

EL MONITOR

PERIÓDICO DEL PUEBLO.



VALE UN CENTAVO. }

Hoy. — Santos Juan y Quintil.

} VALE UN CENTAVO.

Registrado como artículo
de segunda clase.

SE EXPENDE EN TODAS LAS ALACENAS
Y POR LOS VENEDORES DE PERIÓ-
DICOS.

BOLETIN DEL "MONITOR."

Asesinato de un periodista.—Ac-
ti tud día prensa.—Los perió-
dicos de los Estados.—El porve-
nir del periodismo.

Poco há, al abrir la corres-
pondencia venida de Michoa-
can nos impresionó ver en-
lutadas las columnas de algu-
nas publicaciones.

Luis Gonzalez, redactor de
El Explorador, habia deja-
do de existir, víctima de un
asesinato oficial.

Jóven, que acababa de ce-
rrar el libro de las aulas, go-
zaba de simpatías, lleno de
esperanzas en el porvenir,
entusiasta, atrevido é inteli-
gente y con valor y resigna-
cion de arrostrar todos los
peligros que lo sobrevinieran,
defendiendo el derecho del
pueblo michoacano hollado
tras el parapeto ilusorio de
las leyes y de la Constitu-
cion; pero ¡ay! tan bellas cua-
lidades en estas horas de
prueba para la República se
han eclipsado, como por en-

canto, con el puñal del ase-
sino.

¡Luis Gonzalez ha muer-
to!

La noticia de tan inaudi-
to atentado ha caido como
bomba en esta capital; hom-
bres de todos colores políti-
cos y de distinta posicion so-
cial han censurado agriamen-
te la conducta del gobierno
local, teatro del crimen, por
que se hallan complicados
en su perpetracion emplea-
dos netos. La prensa ha con-
vocado varias reuniones, ha-
biendo acordado dirigir una
felicitation á Dorantes por
su rígida actitud en el asun-
to; pedir que se le ponga en
conocimiento el estado del
proceso y colectar una sus-
cripcion, consagrada al alivio
de la familia del malogrado
escritor independiente.

La prensa ha olvidado que
el asesinato es oficial; se de-
duce evidentemente de las
circunstancias en que fué
cometido.

Las publicaciones que lle-
gan á ver la luz en los Esta-
dos, á excepcion del órgano
oficial, raras, muy raras son
las que no se establecen con
un fin bastardo. Las inde-
pendientes tropiezan con obs-
táculos mil, que para vencer-

los se necesita la energía é
imparcialidad de un *Juan
Panadero*. Los gobernantes
de algunas de las entidades
federativas, han convertido
la parte confederativa de su
gobierno en castillos feuda-
les: derechos de vida, de pro-
piedad agena, de trasgredir
las leyes fundamentales. de
realizar sus deseos aún en
contraposicion de la volun-
tad popular; faltan única-
mente los castillos, los dere-
chos de gleba, el señorío, pa-
ra que volvamos á la Edad-
Média.

Así caminamos.

La parte que la prensa ha
tomado en el asunto de Mo-
relia augura buen porvenir
al periodismo, aunque, en ra-
zon merezca elogios solamen-
te por algunos puntos que
ha acordado. No dudamos
que este primer imperfecto
paso, servirá de barrera mo-
ral y poderosa para los Go-
biernos déspotas. Un hori-
zonte halagador véese,—á pe-
sar del nubarron del artículo
7 de la Constitucion que em-
paña la libertad,—con la ac-
titud en estos momentos de
la prensa, para el porvenir
del escritor de conciencia.

Dentro de pocos años la
pluma del periodista correrá